


Spring 2013

Viendo de Camino a Casa: La Construcción de la Identidad Transnacional en la Comunidad Libanesa de Buenos Aires = Looking Homeward: The Construction of Transnational Identity in the Lebanese Community of Buenos Aires

Lindsay Miller
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Demography, Population, and Ecology Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Place and Environment Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Social and Cultural Anthropology Commons](#), [Social Psychology and Interaction Commons](#), and the [Sociology of Culture Commons](#)

Recommended Citation

Miller, Lindsay, "Viendo de Camino a Casa: La Construcción de la Identidad Transnacional en la Comunidad Libanesa de Buenos Aires = Looking Homeward: The Construction of Transnational Identity in the Lebanese Community of Buenos Aires" (2013). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1579.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1579

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Viendo de camino a casa: La construcción de la identidad transnacional en la comunidad libanesa de Buenos Aires

Looking homeward: The construction of transnational identity in the Lebanese community of Buenos Aires

Lindsay Miller

Advisors:

Agustin Galli

Damián Setton

SIT Argentina: Social Movements and Human Rights, Spring 2013

Buenos Aires, Argentina

4 June 2013

ABSTRACT

At the end of the 19th century through World War I, around three million immigrants entered Argentina. The vast majority left behind homes in Italy and Spain; however, a significant minority population arrived from Greater Syria, specifically from present-day Syria and Lebanon. Today, the descendents of these Syrian-Lebanese migrants make up the third largest community in Argentina. Despite the significant presence of the community, the Syrian-Lebanese community has been largely absent from scholarly work on Argentine ethnic groups.

The objective of this study is to explore the relationship that the descendents of Lebanese immigrants, living in Buenos Aires, have with Lebanon. As such, the investigation is centered on the following questions: how do members of the Lebanese community of Buenos Aires understand the political situation in the Middle East? How does this understanding of Middle Eastern affairs relate to the construction of the Lebanese identity within the community? The questions are answered based on a series of three formal interviews conducted with members of the Lebanese community of Buenos Aires, in addition to informal observations. The informal observations are based on a two-day visit to the home of one of the interviewees and a visit to the youth organization of the Lebanese Club in Buenos Aires.

First, the basic history of the Syrian-Lebanese community of Argentina is presented. In addition, a theoretical understanding of transnational communities is established. The analysis considers each interview “chronologically,” beginning with a recent immigrant and ending with the great-grandchildren of immigrants, and discusses the identity construction of each individual. Ultimately, the transnational political identity of the community does not strongly appear in the interviewees’ construction of their identity, due to the ongoing process of assimilation.

AGRADECIMIENTOS

Miles gracias a todos los que hicieron posible este trabajo. Verdaderamente, fue un esfuerzo grupal y no habría podido hacerlo sin la ayuda y el apoyo de los participantes, mis advisors, mis amigos y mi familia:

A todos los que participaron: gracias por la confianza que tuvieron en mí y la generosidad que me mostraron. Me compartieron mucha de sus vidas y espero que represente bien a Ustedes a la comunidad libanesa.

A Agustín y Damián: gracias por el tiempo y esfuerzo que destinaron a mí y a mi trabajo. No habría podido hacerlo todo sin su apoyo y sus consejos.

A Úrsula: gracias por todos los esfuerzos que hiciste para entender mis tentativas de escribir frases demasiado complicados en castellano. ¡Ojalá que mi tema no fuera tan aburrido para vos como el de la economía!

A mis amigas, mis compañeros del programa y mi familia en EEUU: gracias por todo el tiempo que pasaron escuchando las descripciones detalladas de cada desafío que me enfrentó. Agradezco mucho el apoyo que siempre me han ofrecido.

A Brenda: siempre me preguntaste sobre el proyecto en el momento de mayor angustia y, por eso, te agradezco. ¡Tus sonrisas, abrazos y consejos sabios siempre me ayudaron!

A Eli: sos la heroína no reconocida del programa. Me parece que sin todo lo que haces, nada funcionaría bien por ningún lado.

Por último, si bien no menos importante, a Ana Laura: sin tu apoyo, este trabajo se habría ahogado en lágrimas (¡por lo menos, más!). Miles gracias por aguantar mis preocupaciones constantes y por tu confianza en mí.

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
METODOLOGÍA.....	5
Entrevistas y observaciones	5
Acceso a la información.....	6
MARCO HISTÓRICO.....	8
Historia de la inmigración sirio-libanesa en la Argentina (1880-1920)	8
Causas de la migración	8
La comunidad inmigrante sirio-libanesa en la Argentina.....	10
La asimilación de la comunidad sirio-libanesa (1920-1980).....	12
Resurgimiento del perfil público de la comunidad sirio-libanesa en los años '80 y '90.....	15
Sucesos políticos relevantes.....	17
MARCO TEÓRICO.....	20
Las comunidades transnacionales	20
La travesía de las fronteras nacionales.....	20
Grupos no estatales	21
La falta de la relación de centro y periferia	21
Participación en la política del país de origen	22
Influencia en el país anfitrión	23
ANALISIS	25
La generación inmigrante	25
El desarrollo de la identidad	25
La identidad y la asimilación	28
Las hijas	31
El desarrollo de la identidad	31
Asimilación y la primera generación	33
Los nietos y bisnietos.....	34
La construcción de la identidad	35
La asimilación y el reclamo de la identidad libanesa	37
CONCLUSIONES	41

INTRODUCCIÓN

Se dice que “los mexicanos descienden de los aztecas, los peruanos de los incas y los argentinos de los barcos”. A partir del período de gran migración a fines del siglo XIX, la Argentina ha sido un país de inmigrantes. Millones de inmigrantes entraron al país entre los años 1880 y el principio de la Primera Guerra Mundial en 1914. La mayoría llegó de Italia y España pero otros viajaron al país desde regiones diversas. De los llegados no europeos, la mayoría salió de la región de Gran Siria¹, controlada durante este período por los otomanos. Mientras la Argentina construía una identidad nacional basada en los orígenes europeos de la mayoría de sus ciudadanos recién llegados, una sub-cultura basada en la etnia árabe se desarrolló dentro de la población inmigrante sirio-libanesa.

Si bien era y es actualmente la colectividad no europea más grande de la Argentina, la comunidad sirio-libanesa pasaba inadvertida en la vida política del país hasta que ésta se cruzó con la política del Medio Oriente durante los años noventa. Históricamente, la gente sirio-libanesa asimiló fácilmente de la cultura argentina. Sin embargo, durante la década de los noventa, los ojos del mundo estaban puestos en el Medio Oriente y el turbulento conflicto entre los árabes y los israelíes, la Guerra del Golfo y el renacimiento del islam político. Durante esta época la Argentina eligió a un presidente de origen sirio y sufrió dos atentados en instituciones israelíes. El pueblo argentino prestó atención nuevamente a los paisanos sirio-libaneses.

¹ Este término refiere a la región que consiste en los estados actuales de Siria, Líbano, Israel y Jordania y los territorios palestinos. Durante los años de la migración (hasta el fin de la Primera Guerra Mundial) los países actuales no existían y sus territorios estuvieron bajo la gestión del Imperio Otomano durante cuatro siglos. El término “sirio-libanés” utilizado en este texto refiere a los emigrantes de esta región, la mayoría de los cuales se fueron de los actuales Siria y Líbano.

Esta investigación enfoca en la relación de la comunidad libanesa de Buenos Aires con la política de su país de origen. La política de Medio Oriente ha influido en la política global reciente y el mundo sigue mirando a la región. Esta investigación tiene como meta el entendimiento de la manera en que los libanes-porteños perciben el conflicto y la importancia de esta política a su entendimiento de su identidad libanesa. Por eso, las preguntas centrales de este trabajo es la siguiente: ¿cómo se construye la situación política de Medio Oriente dentro de la comunidad libanesa de Buenos Aires? y ¿cómo se relaciona esto con la identidad libanesa?

La base de esta investigación es la perspectiva de los miembros de la comunidad libanesa de Buenos Aires. El objetivo no es establecer una relación de causa-efecto entre la política de Medio Oriente y los cambios en la comunidad árabe-porteña a partir de la década de los noventa. Tampoco pretende explicar ni la experiencia de la comunidad árabe entera ni la de comunidad libanesa estudiada. Por el contrario, el objetivo es explorar la variedad de construcciones de la relación con el país de origen dentro de la comunidad específica.

Aunque las conclusiones de la investigación serán limitadas a la comunidad meta, el estudio de todas formas aporta una perspectiva académica nueva. Por un lado, a lo largo del tiempo se ha desarrollado un gran canon de literatura académica sobre la experiencia de la comunidad judía de la Argentina con respecto al conflicto. Por otro lado, la perspectiva árabe-argentina ha sido muy poco investigada. Esta investigación contribuye con un caso específico al estudio más amplio de la comunidad árabe de la Argentina.

Este informe se desarrolla de la siguiente forma: después de una breve descripción de la metodología de las entrevistas y observaciones de la investigación, se presente la historia de la comunidad libanesa en la Argentina. Se divide este período en tres épocas distintas: (1) el

período de la migración masiva entre los años 1880 y 1920, (2) los años de asimilación entre 1920 y 1980 y (3) la época del resurgimiento durante las décadas de los ochenta y noventa. Las historias presentadas durante cada época se centran en las tendencias y trayectorias del crecimiento y debilitación de la identidad política entre la comunidad sirio-libanesa para desarrollar los antecedentes de la investigación sobre las construcciones de esta identidad hoy en día. Además de este marco histórico, se explica la teoría de las comunidades transnacionales y la identidad política transnacional.

El desarrollo del argumento, basado primeramente en las entrevistas realizadas, sigue una organización “cronológica” con respecto a la generación de los descendientes libaneses entrevistados: primero, se presenta el caso de una mujer libanesa que migró a la Argentina; luego, se presenta el caso de sus hijas, la primera generación nacida en la Argentina; después, se presentan las historias de un grupo de miembros de la segunda y tercera generación, los nietos y bisnietos de inmigrantes directos. El análisis describe cada caso individualmente y también se trata de las relaciones entre las historias. Así se desarrolla el argumento sobre la identidad política de los miembros de las generaciones distintas de la comunidad libanesa a través del tiempo.

METODOLOGÍA

Entrevistas y observaciones

Las estrategias principales de esta investigación son entrevistas formales e informales con miembros de la comunidad libanesa de Buenos Aires y observaciones de una familia y una institución libanesa. Específicamente, la información utilizada surgió a través de dos entrevistas individuales formales, una entrevista grupal formal y algunas conversaciones durante dos días de observación en una casa libanesa y una visita a una reunión de un grupo institucional. Todos los contactos fueron establecidos a través de relaciones personales de miembros del equipo de investigación. Los detalles de cada entrevista son los siguientes:

Se realizó la primera entrevista (de aquí en adelante nombrado “Entrevista 1”) con Majida G., una mujer libanesa y drusa. Llegó a la Argentina desde el Líbano en el año 1993 y, por eso, se considera un miembro de generación migrante. La entrevista se realizó por la tarde en la sede del Club Libanés. Aunque la entrevista siguió una pauta pre-determinada, la investigación también incluye información adquirida a través de observaciones informales de conversaciones entre Majida y otros miembros del club durante esta visita.

Otra fuente de información importante es las observaciones de dos días en casa con la familia de Majida. La familia consiste en el marido de Majida, que también es inmigrante directo de Líbano y sus tres hijas. Las observaciones se tratan de dos días – desde el almuerzo hasta la noche – de un fin de semana. Incluyen detalles sobre la comida, las actividades y las conversaciones informales que ocurrieron durante estos días. Sobre todo, las conversaciones fueron con la hija mayor de Majida, quien tiene 20 años y es una estudiante universitaria. La información adquirida a través de estas observaciones es complementaria a la entrevista formal realizada con Majida.

La segunda entrevista individual formal (Entrevista 2) se realizó con Pablo A., un miembro de la organización de la juventud de Club Libanés (JUCAL), con el cual ya existía el contacto a través de Majida. Pablo es bisnieto de una inmigrante libanesa. Se realizó esta entrevista en el Club Libanés antes de una reunión de JUCAL. Esta entrevista siguió la misma estructura formal como la primera.

Después de la entrevista con Pablo, otros miembros de JUCAL participaron en una entrevista grupal (Entrevista 3). Todos los entrevistados respondieron a una pregunta sobre la historia migratoria de su familia. Al resto de las preguntas, respondieron cualquier entrevistado que quería. Esta entrevista siguió la misma pauta que las entrevistas individuales pero sin las preguntas específicas con respecto a cada tema. Además de esta entrevista, el informe incluye información adquirida por la observación informal de más o menos una hora del resto de la reunión de JUCAL.

Acceso a la información

Un hecho sumamente importante en esta investigación es que la comunidad libanesa está muy cerrada. A pesar de los contactos ya establecidos con miembros de la comunidad, el acceso a los entrevistados era limitado. Varias veces, no había nadie en las sedes de las organizaciones. En otras visitas, sujetos potenciales negaron a participar. Además, los que sí participaron estaban reacios, en general, a hablar sobre la política. Dijeron que sus comentarios eran solamente opiniones o que no sabían suficiente para comentar. En otros casos, insistieron que no tenían ninguna conexión con la política.

Se puede explicar la reticencia de los miembros de la comunidad libanesa de varias maneras. Primeramente, es posible que la conexión que tienen con el país de origen sea

exactamente de la manera que dijeron: no siguen la política de Medio Oriente ni tiene una relación fuerte con la región. Es más probable, sin embargo, que la reticencia sea un producto de una falta de confianza. Hoy en día, existen muchos prejuicios y estereotipos perjudiciales contra los árabes. Así tiene sentido que no quieran hablar de la política controversial y divisiva con una extranjera desconocida que puede utilizar la información dada para representar la comunidad mal en una forma pública. Esta falta de confianza resultó en dificultades con el acceso a los entrevistados.

Otro elemento importante de las dificultades del acceso es la nacionalidad estadounidense. El rol de los Estados Unidos en Medio Oriente es complicado y controversial, especialmente para los árabes. La política pro-israelí de los Estados Unidos ha influido mucho en la política de Medio Oriente y se la considera una política anti-árabe. Esta problemática política puede generar desconfianza hacia los estadounidenses e influir en la participación de los árabes en una investigación dirigida por un estadounidense.

MARCO HISTÓRICO

Historia de la inmigración sirio-libanesa en la Argentina (1880-1920)

A fines del siglo XIX, la población de la Argentina aumentó en aproximadamente tres millones de personas como resultado de una inmigración masiva. La mayoría llegó de Europa: como lo muestran las estadísticas: el 45% de los migrantes eran italianos y el 35% eran españoles. Como parte de esta gran migración, 103.000 “turcos” entraron al país. Estos inmigrantes, la mayoría de los cuales era arabo-hablantes de la región de Gran Siria, formaron una parte significativa de la inmigración total. Los inmigrantes árabes constituyeron 3,6% de la inmigración total entre los años 1857 y 1924. Esta cifra es similar al nivel de inmigración francesa y rusa, los grupos más grandes después de los italianos y españoles (Willcox 1929). A partir de esos inmigrantes se gestó una comunidad significativa y relevante de habitante sirio-libanés-argentina.

Causas de la migración

La migración de ciudadanos otomanos arabo-hablante desde la región de Gran Siria hasta la Argentina estaba afectada por las condiciones económicas y políticas en el Imperio Otomano y en las Américas. Los cambios políticos y estructurales de la gestión otomana se combinaron con la promesa de oportunidad económica en las Américas para promover la migración.

La causa principal, real, de la migración era la posibilidad de crecimiento económico. La mayoría de los migrantes pertenecía a las clases económicas bajas del Imperio Otomano y deseaba mejorar su estatus económico en las Américas y luego regresar a Siria con una riqueza nueva. En la Argentina, Brasil y los Estados Unidos, las oportunidades económicas eran numerosas. Las Pampas ofrecían oportunidades de trabajo agrícola aparentemente ilimitadas y el crecimiento de la ciudad de Buenos Aires proveía oportunidades atractivas para los artesanos y

comerciantes (Karpát 1985). Por eso, las Américas, particularmente la Argentina, eran destinos populares para los otomanos-sirios que buscaban una mejora económica.

Los cambios políticos radicales en la región de Gran Siria estimularon la migración sin forzar a la gente a emigrar. La revolución de los Jóvenes Turcos de 1908 llevó al poder en Estambul un grupo de líderes nuevos y radicalizados, que a partir de la década del '10 pusieron en jaque lo que quedaba del antiguamente poderoso Imperio Otomano. Así, impulsaron la 'turquificación' del imperio y una política agresiva hacia las elites árabes, que llevaría al enfrentamiento entre estos últimos y los turcos durante la primera guerra mundial con intervención británica (Dawn 1973).

Con el cambio político, surgió también una ideología más liberal en la región, que se conjugaría con la puesta en discusión del poder de las familias de notables. Se eliminaron las normas políticas que habían atado a los pobres a las tierras de los señores feudales y "la expansión general de la economía regional y la diseminación de ideología liberal con respecto a la libertad de movimiento"² contribuyeron a la migración de muchos sirios pobres (Hyland 2011). Para los musulmanes, la introducción del servicio militar obligatorio proveyó motivación adicional para establecer una vida nueva fuera del Imperio Otomano (Karpát 1985). Aunque estos factores estimularon la migración desde la región, la migración era primeramente voluntaria y por motivos económicos.

² "the general expansion of the regional economy and the dissemination of liberal ideology regarding freedom of movement"

La comunidad inmigrante sirio-libanesa en la Argentina

La comunidad sirio-libanesa que se gestó en la Argentina desarrolló un determinado perfil social, cultural y económico. Durante el período de inmigración, los miembros de la comunidad siguieron ciertas normas y patrones con respecto al trabajo, la zona de residencia y las prácticas culturales. A partir de estas normas, se puede generalizar sobre las características básicas de la comunidad inicial de inmigrantes sirio-libaneses.

Con respecto al trabajo, la gran mayoría de los inmigrantes sirio-libaneses trabajaron en el comercio. Aproximadamente 85% de los inmigrantes sirios que vivían en Buenos Aires en 1895 trabajaban en el comercio, especialmente como vendedores ambulantes (Hyland 2011). El comercio requería poco entrenamiento y pocas habilidades especializadas. Por eso era una profesión ideal para los trabajadores inmigrantes sin el conocimiento del idioma necesario para trabajar en otras carreras. Hasta el principio de la Primera Guerra Mundial, la inmigración continuó y la mayoría de la población sirio-libanesa continuó trabajando en el comercio: en el año 1909, dos tercios de la población sirio-libanesa trabajaban en este rubro. La tendencia a trabajar en el comercio demuestra la falta de integración de la comunidad sirio-libanesa en la vida económica del país anfitrión. Más bien, la comunidad concentró su participación económica en un sub-sector específico y se mantuvo económicamente separada de la cultura receptora.

Con respecto a la cuestión de la zona de residencia, la falta de integración de la comunidad sirio-libanesa fue evidente a nivel local y a nivel general. Los inmigrantes nuevos mantuvieron las normas de las primeras oleadas de sirio-libaneses, eligiendo vivir juntos en las comunidades pre-establecidas. A fines del período de migración masiva, en el año 1914, 50% de la población sirio-libanesa del país vivía en Gran Buenos Aires. De la otra mitad, 15,78% vivía en Santa Fe y 12,63% residía en las provincias del noroeste (Akmir 2011). Dentro de la Capital

Federal, la mayoría de la población sirio-libanesa se concentró, como muchos grupos de inmigrantes, en los barrios del sur de la ciudad (Hyland 2011). La concentración de la comunidad dentro de ciertas regiones específicas mantuvo la distancia entre la comunidad y el resto de la población y estableció el aislamiento físico. La separación geográfica desalentó la asimilación activa de los sirio-libaneses a la cultura anfitriona y facilitó la interacción intracomunitaria y la continuación de un fuerte lazo con los asuntos del país de origen.

Desde una perspectiva cultural, las creencias religiosas de los inmigrantes sirio-libaneses no eran una limitación a la integración y asimilación de los inmigrantes. Según estimaciones oficiales, aproximadamente 80% de los arribados sirio-libaneses al país durante el período inicial de la migración eran cristianos; del otro 20%, 15% eran musulmanes y 5%, judíos (Jozami, *The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina* 1996). Históricamente, los argentinos siempre se han identificado como católicos romanos y 92% de la población argentina actual se identifica de esta forma (CIA World Factbook). Cuando llegaron a la Argentina, muchos árabes cristianos se convirtieron fácilmente a la tradición popular local del catolicismo romano (Wald 2008). Así la religión no funcionó como un obstáculo para la asimilación cultural ni como un factor de separación de la población general del país. Al contrario, la religión facilitó la integración y minimizó la formación de grupos religiosos cerrados con intereses asociados a la política de una religión extranjera.

Otro factor de la oleada inicial de la inmigración que influía, a través del tiempo, en la asimilación cultural de la comunidad sirio-libanesa fueron los datos demográficos. El hecho de que la mayoría de los inmigrantes pretendían trabajar en la Argentina durante algunos años y después querían volver al Medio Oriente para vivir creó un desequilibrio en términos de la cantidad de hombres y mujeres llegados. A partir del principio del siglo XX, hasta la Primera

Guerra Mundial, el porcentaje de los inmigrantes masculinos superó el 80%, del cual más de 60% eran hombres solteros (Akmir 2011). Aunque originalmente los inmigrantes se aislaron dentro de una comunidad únicamente sirio-libanesa, el desequilibrio entre los sexos no permitiría que los sirio-libaneses se casaran con mujeres de la misma comunidad étnica.

La asimilación de la comunidad sirio-libanesa (1920-1980)

La asimilación o integración de una comunidad inmigrante dentro de una cultura anfitriona se mide por la observación de cuatro indicadores y la comparación del perfil de la comunidad inmigrante con el perfil de la cultura anfitriona. Los cuatro indicadores de la asimilación son (1) el estatus socioeconómico, incluyendo elementos como la diversidad de ocupación, la igualdad de sueldo y el nivel de educación; (2) la segregación residencial que refiere a la distribución de la comunidad inmigrante en el área física del país receptor; (3) el idioma, incluso la pérdida del idioma nativo tanto como la adquisición del idioma del país de destino; y (4) el casamiento con miembros de la comunidad anfitriona (Waters and Jiménez 2005). Los altos niveles de diversidad de trabajo y educación, de distribución geográfica, de transición al idioma anfitrión y de casamiento con miembros de otros grupos culturales indican un nivel muy alto de asimilación cultural.

La evaluación de la asimilación a través de la educación indica una integración profunda y rápida de la comunidad sirio-libanesa en la cultura argentina. La primera generación de sirio-libaneses nacidos en la Argentina fue inmediatamente escolarizada, y entonces socializada, como parte de la comunidad argentina: “el hecho de que asistieran a las escuelas públicas, lo cual era necesario ya que no existía la educación basada en aspectos étnicos, estimuló la integración de

niños inmigrantes en la sociedad argentina”³ (Jozami, *The Path From Trade to Power: The Sons of Syrian and Lebanese in the Military and in Foreign Affairs in Argentina (1920-1962)* 2002) Los alumnos sirio-libaneses estudiaban en las mismas escuelas que los niños argentinos y recibían la misma calidad y cantidad de educación primaria. Dentro del sistema educativo, los niños sirio-libaneses se integraron total e inmediatamente debido a la falta de opciones de alternativas educativas. La idea de la integración académica es importante en tanto que la introducción temprana de los niños a las normas y tradiciones de la cultura argentina los preparó para posteriormente participar en todos los aspectos de la cultura.

Las tendencias estadísticas del uso del idioma árabe en el país también indican un nivel alto de asimilación de la cultura argentina. Aunque los arribados iniciales al país siguieron hablando el árabe, “ya hacia los años ‘30, un gran número de sirios, libaneses, palestinos e iraquíes (como los clasificamos hoy) cristianos dejaron de hablar el idioma árabe”⁴ (Jozami, *The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina* 1996). Dentro de la minoría musulmana, solo un mínimo del conocimiento de la lengua pasó de una generación a otra: el uso árabe se restringía a las ceremonias religiosas. La asimilación del idioma ocurrió rápidamente, demostrando que la comunidad sirio-libanesa estaba dispuesta a y era capaz de integrarse en la vida cotidiana argentina.

Aparece otra evidencia adicional de la asimilación en la frecuencia del casamiento de los jóvenes sirio-libaneses con mujeres argentinas de origen no árabe. La mayoría de los hombres solteros que habían intentado volver al país de origen para buscar una esposa no tenía los recursos para regresar al Medio Oriente. A causa del susodicho desequilibrio de género, a los

³ “The fact that they attended public schools, which was necessary because no ethnically based education was available, contributed to the integration of immigrant children into Argentine society”

⁴ “as early as the 1930s, a great number of Christian Syrians, Lebanese, Palestinians and Iraqis (as we would categorize them today) stopped using the Arab language”

hombres sirio-libaneses no les quedaba ninguna otra opción que casarse con mujeres de orígenes étnicos distintos (Jozami, *The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina* 1996). Como consecuencia, generaciones subsecuentes de descendientes sirio-libaneses aprendieron desde la infancia la cultura sirio-libanesa tanto como las normas argentinas. Así se diluyó el linaje sirio-libanés a través del tiempo y se difundieron las normas argentinas dentro de la comunidad árabe del país.

Otra indicación de la asimilación eficaz es la participación activa de los hombres descendientes de los inmigrantes sirio-libaneses en las fuerzas armadas argentinas, a menudo en cargos de alto rango. La presencia de estos soldados de origen árabe demuestra características que tenían las fuerzas armadas argentinas y los soldados sirio-libaneses:

“Se ha dicho que la presencia temprana de un gran número de hijos de árabes entre los oficiales del ejército confirma, hasta cierto punto, la actitud receptiva relativa de las fuerzas armadas, a la vez que alcanzar un alto rango exigió la asimilación de ciertos patrones bastante homogéneos de etnia, cultura y religión”⁵ (Jozami, *The Path From Trade to Power: The Sons of Syrian and Lebanese in the Military and in Foreign Affairs in Argentina (1920-1962)* 2002)

Aunque las fuerzas armadas aceptaban el servicio de cualquier hombre capaz, el hecho de que los soldados árabes ascendieran en la jerarquía sugiere un alto nivel de asimilación. Dentro de la estructura rígida del ejército, la aceptación de normas de conducta determina el éxito de un soldado. Sin un nivel suficiente de asimilación cultural, un soldado no desempeñaría una

⁵ “The early presence of a large number of the sons of Arabs among army officers has been said to confirm, up to a certain point, the relatively open nature of the military, at the same time that the achievement of high rank also necessitated assimilation to certain quite homogeneous ethnic, cultural and religious patterns.”

posición de autoridad. Así, la presencia de los sirio-libaneses en el liderazgo militar implica una asimilación fuerte.

Entre los años 1920 y 1970, la tendencia general dentro de la comunidad sirio-libanesa de la Argentina fue de creciente asimilación de la cultura argentina, mientras se desvinculaba de la esfera política del Medio Oriente. Si medimos la asimilación a través de los indicadores del uso del idioma, la integración económica, la distribución geográfica y el casamiento entre grupos, se ve una asimilación casi total: para los años setenta “el perfil religioso-cultural de este grupo parecía que había ‘desaparecido’, habiendo asimilado casi completamente las características occidentales de la sociedad argentina”⁶ (Jozami, *The Manifestation of Islam in Argentina* 1996). La comunidad sirio-libanesa se había integrado por completo a la sociedad argentina. Una inversión de esta tendencia de asimilación exigiría una oleada nueva de inmigrantes con costumbres tradicionales o un catalizador político para estimular el reclamo de la identidad socio-cultural árabe.

Resurgimiento del perfil público de la comunidad sirio-libanesa en los años '80 y '90

Durante las décadas de los ochenta y noventa, la presencia de la comunidad volvió a ser más evidente. La percepción de la comunidad sirio-libanesa como un “otro” extranjero era cada vez más evidente en la vida cotidiana argentina aunque antes la asimilación había disminuido el perfil público de la gente sirio-libanesa. La mayor presencia en los medios, la percepción incorrecta de una presencia fuerte en la Argentina, la discriminación legal y el aumento de prejuicios generaron nueva atención sobre la comunidad.

⁶ “this group’s religious-cultural profile has seemed to ‘disappear,’ almost completely assimilating to Argentine society’s Western characteristics”

A fines de la década de los ochenta y durante los noventa hubo un resurgimiento de la comunidad sirio-libanesa en los medios convencionales de la Argentina. Los argentinos desarrollaron un interés en el Medio Oriente y “una variedad de medios gráficos y televisivos empezaron a desplegar, con intensidad creciente, grandes cantidades de información sobre los mundos árabes y musulmanes”⁷ (Jozami, *The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina* 1996). La fijación de los medios en el Medio Oriente y los sucesos políticos de la región generó atención sobre el área entre la población argentina. Como consecuencia, se prestó más atención a la gente árabe y musulmana que vivía en la Argentina. La antes “invisible” comunidad sirio-libanesa de repente ganó una presencia fuerte en los medios y un perfil más visible en general.

La comunidad árabe mundial también empezó a prestar atención a la comunidad en la Argentina durante esta época. Tradicionalmente, los políticos del Medio Oriente no se preocupaban de los árabes en la Argentina; las relaciones diplomáticas entre la Argentina y Medio Oriente no eran prioritarias en ambos la Argentina y los países de Medio Oriente (Klich 1993). Sin embargo, para los años noventa, los diplomáticos del Medio Oriente empezaron a prestar más atención a la comunidad étnica de árabes en la Argentina. Esta atención nueva era tan importante que algunos diplomáticos “consideraron que ‘la Argentina estaba llena de árabes’”⁸ (Jozami, *The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina* 1996). Esta afirmación, claramente, sobrestima la presencia de la comunidad sirio-libanesa en la Argentina, que continuó como un grupo minoritario pequeño. Sin embargo, la percepción de la Argentina como un país “lleno de árabes” indica la creciente atención sobre la comunidad sirio-libanesa en la Argentina y el mundo.

⁷ “various print and broadcast media began dissemination, with increasing intensity, large amounts of information regarding the Arab and Muslim worlds”

⁸ “[came] to consider that ‘Argentina is full of Arabs’”

Los medios argentinos no eran las únicas instituciones en el país que prestaron atención a la comunidad sirio-libanesa durante los años noventa: el gobierno también demostró interés en la población sirio-libanesa. Aunque la Argentina no había tenido históricamente una política de inmigración discriminatoria, en 1994 los inmigrantes del Medio Oriente oficialmente se convirtieron en una población indeseable: el decreto 280 de la Dirección Nacional de Migraciones “ordenó que los que manejaban las puertas de entrada al país ejercieran controles especiales en todos los arribados del Medio Oriente y/o los musulmanes”⁹ (Jozami, *The Path From Trade to Power: The Sons of Syrian and Lebanese in the Military and in Foreign Affairs in Argentina (1920-1962)* 2002). Esta política continúa actualmente. La atención del país al Medio Oriente y la gente de la región cruzó a la esfera de la política pública, catalogando la gente de descendencia árabe como una población oficialmente indeseable. El perfil de los sirio-libaneses que ya residían en la Argentina aumentaba por la atención del gobierno a las cuestiones de la política de Medio Oriente.

Sucesos políticos relevantes

En el año 1989, Carlos Saúl Menem, hijo de inmigrantes sirios a la Argentina, fue elegido presidente de la Argentina. Menem renunció a la religión musulmana, con la que creció, y se convirtió al catolicismo para facilitar su carrera política. Además, cultivó una imagen inequívocamente argentina basada en la tradición del gaucho argentino. Sin embargo, sus raíces sirias tenían una influencia significativa en las percepciones y la vida del presidente:

De alguna manera, los mismos tipos de corrupción y escándalo que se habían encontrado entre muchos líderes mundiales, muchos de los cuales no son árabes sino sencillamente

⁹ “instructed those managing all Argentine entry points to exert special controls on all Middle Eastern and/or Muslim arrivals”

criollos latinoamericanos, se convierten, en el caso de los Menem, en una transformación de la política argentina en escenarios de *Las mil y una noches*.¹⁰ (Civantos 2006)

La carrera política de Carlos Menem generó controversia a cada paso. Sus políticas económicas, su vida privada y la corrupción de su gestión atrajeron las críticas. El hecho de que algunos relacionaron esta crítica con su patrimonio sirio indica que la sociedad argentina vinculó las faltas personales de Menem con la identidad árabe. Una percepción de Menem como representante de los sirio-libaneses podría haber influido en la percepción pública de la comunidad árabe entera de la Argentina.

Durante la presidencia de Menem, instituciones israelíes en Buenos Aires fueron el blanco de dos atentados terroristas. El 17 de marzo de 1992 explotó una bomba en la Embajada de Israel en Buenos Aires, matando a veintidós personas. Hezbolá se adjudicó la responsabilidad del atentado, vinculándolo con una serie de atentados perpetrados por la organización después de la Conferencia de Paz de Madrid (Escudé and Gurevich 2003). El 18 de julio de 1994 la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) fue bombardeada, ocasionando ochenta y cinco muertos y otros trescientos heridos. En este segundo atentado, Hezbolá, Irán y Siria fueron considerados los responsables más probables aunque el caso todavía no se ha resuelto. Los atentados, ostensiblemente producto del conflicto árabe-israelí, indudablemente, influyeron en la percepción de los árabes y musulmanes en la Argentina.

Los atentados terroristas en la Embajada y la AMIA representan una tendencia de globalización del conflicto árabe-israelí durante el proceso de paz de los años noventa. Mientras el conflicto se convertía en una cuestión de preocupación global, árabes, israelíes, judíos y

¹⁰ “Somehow the same types of corruption and scandal that have been found among many other world leaders, many of them not Arab but simply creole Latin Americans, become, in the case of the Menems, a transformation of Argentine politics into scenes from *The Thousand and One Arabian Nights*”

musulmanes fueron afectados igualmente. Esencialmente, se pueden describir las comunidades israelíes y árabes mundiales como “dos colectivos no territoriales enredados en un conflicto territorial irreconciliable”¹¹ (Rabinowitz 2000). Aunque la comunidad sirio-libanesa de la Argentina probablemente no tuviera nada que ver con los bombardeos, fue vinculado inmediatamente al conflicto cuando ocurrieron los atentados: así era parte de la comunidad árabe mundial involucrada en el conflicto en el Medio Oriente.

¹¹ “two highly deterritorialized collectives entangled in a bitter territorial conflict”

MARCO TEÓRICO

Las comunidades transnacionales

Se puede entender mejor la comunidad sirio-libanesa en el contexto teórico de transnacionalismo: la comunidad realiza actividades políticas no gubernamentales a través de las fronteras nacionales e influye en la política del país anfitrión como parte de estas actividades. Para entender la relación de la comunidad sirio-libanesa con el Medio Oriente, es esencial establecer una definición de “comunidad transnacional” y entender los factores que influyen en la participación política transnacional. Básicamente, se puede definir al “transnacionalismo” como actividades e instituciones (1) que cruzan las fronteras de un solo estado; (2) que son realizados por personas o grupos no estatales; (3) que no demuestran una relación de centro y periferia; (4) que participa directa o indirectamente en la política del país de origen y (5) que afectan a la política del estado receptor.

La travesía de las fronteras nacionales

El principio más básico del transnacionalismo es el concepto de atravesar las fronteras nacionales. En su esencia, el concepto de lo ‘transnacional’ refiere a “actividades humanas e instituciones sociales que se extienden a través de las fronteras nacionales”¹² (Baubock 2003). Las comunidades transnacionales se extienden por sobre los límites de las naciones, con un pie plantado firmemente en cada país: los miembros de estas comunidades están vinculados con ambos el país de origen y el país de adopción. Esta conexión con y participación en los asuntos de naciones múltiples conforma la parte central de la comunidad transnacional.

Esta característica de las comunidades transnacionales es evidente en la definición básica de la población sirio-libanesa de la Argentina. Los miembros de la comunidad atraviesan los

¹² “human activities and social institutions that extend across national borders”

límites políticos de los países. Son inmigrantes sirios o libaneses o los descendientes de estos inmigrantes y mayormente miembros del grupo étnico árabe. También son ciudadanos argentinos. Debido a la elección de una identidad que es, a la vez, siria, libanesa o árabe y argentina, están demostrando el principio básico del transnacionalismo a través de mantener vínculos con países múltiples.

Grupos no estatales

Otra característica de las comunidades transnacionales es el hecho de que los actores de la comunidad no son parte del proceso político normalizado. Los actores pueden ser individuos u organizaciones comunitarias o medios comunitarios, todos los cuales existen dentro de la comunidad sirio-libanesa de la Argentina. Sin embargo, un actor transnacional no puede ser una entidad institucional del estado que interactúa con instituciones de otro estado: las interacciones entre entidades institucionales de estados son 'internacionales'. Asimismo, las actividades de una institución con intereses en países múltiples no son transnacionales sino que se denominan acciones 'multinacionales' (Portes 2001). Mientras las actividades internacionales y multinacionales son realizadas por instituciones formales, la acción política transnacional es realizada por los actores no institucionales.

La falta de la relación de centro y periferia

Otra característica importante de la comunidad transnacional es la falta de una relación de centro y periferia. La importancia de esta característica es que diferencia las comunidades transnacionales de las comunidades de diáspora. La definición de una diáspora es la siguiente:

Es la conciencia de la distribución espacial de la gente que pertenece al mismo grupo de 'nosotros' a través de lugares múltiples en estados distintos, pero con un punto de

referencia compartido y con un ‘marco de identidad’ en la idea de una patria fuerte o una tierra prometida.¹³ (Pries 2012)

Aunque los dos tipos de comunidad se caracterizan por la pluralidad de regiones geográficas, la comunidad transnacional no tiene la fuerte relación de centro-periferia que define la diáspora. La comunidad transnacional no tiene un enfoque en una región específica. Sin embargo, con respecto al elemento de participación en ambos el país de origen y el país anfitrión, los dos tipos de comunidades son semejantes.

La significancia de la falta de la relación de centro-periferia en las comunidades transnacionales es que, sin esta relación, no existe una jerarquía de intereses. La relación entre una región céntrica y otro periférico implica una jerarquía en su definición: por ser “céntrico” el país de origen merece más importancia que los países periféricos. En el contexto de la comunidad transnacional, esta jerarquía no existe. Cada miembro de la comunidad puede balancear sus intereses en cada país, enfocando más o en el país de origen o en el país receptor. Por eso, hay mucha variación en las relaciones que tienen los miembros de comunidades transnacionales con sus países de origen.

Participación en la política del país de origen

El análisis de las comunidades transnacionales típicamente se centra en la participación política de los actores transnacionales en los asuntos del país de origen. Esta participación puede ser el involucramiento directo en los asuntos políticos del país de origen o la participación indirecta a través de la influencia en la política del país receptor (Wald 2008). La participación

¹³ “awareness of spatial distribution of those belonging to the same group of ‘us’, spread across multiple locations in different states, but with a strong motherland of ‘promised land’ as a point of shared reference and an ‘identity marker’.”

activa, directa o indirectamente, en la política del país de origen demuestra el mantenimiento de una conexión fuerte de la comunidad transnacional con el país de origen.

Hay evidencia de la participación política en los asuntos de Medio Oriente por la parte de la comunidad sirio-libanesa durante muchos años. Los arribados originales a la Argentina participaron en la política del país de origen a través de una prensa árabe local que se trató de los asuntos de Medio Oriente. Además, se juntaron para celebrar o protestar sucesos que ocurrieron en Medio Oriente (Hyland 2011). Asimismo, la presencia de organizaciones militantes dentro de la comunidad sugiere un interés activo en el mantenimiento de una conexión fuerte con la región de origen.

Influencia en el país anfitrión

También se definen las comunidades transnacionales como grupos que influyen en el país de origen. La identidad social, política o cultural de una comunidad transnacional influye en el país anfitrión en el que está físicamente ubicada. Esta influencia existe debido al “impacto que los vínculos políticos externos de los migrantes tienen en las instituciones políticas del país anfitrión”¹⁴ (Baubock 2003). Los efectos de la identidad transnacional en la política del país receptor indican de otra manera el cruce de fronteras de las comunidades transnacionales. Los miembros de la comunidad transnacional crean un vínculo entre la política del país de origen y la política del país receptor a través de su participación en los asuntos de ambos países.

En el caso de los inmigrantes sirio-libaneses y sus descendientes, la movilización y participación política para promover los intereses de la comunidad aparecen de distintas formas en la historia entera de la comunidad. Los inmigrantes iniciales, por ejemplo, peticionaron ante el

¹⁴ “the impact of migrants’ external political ties on the political institutions of the host country”

gobierno el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Imperio Otomano. Aunque estas relaciones diplomáticas no alteraron la política exterior de la Argentina, el esfuerzo de la comunidad para formar un vínculo directo y oficial con la gestión otomana demuestra el impacto de la identidad sirio-libanesa en las instituciones argentinas.

ANALISIS

Las entrevistas realizadas a lo largo de la investigación incluyeron actores sociales para quienes lo libanés forma parte de su identidad. Los mismos son de generaciones distintas y con historias de vida diferentes. A través de las historias de cada uno, se puede entender las tendencias básicas de la asimilación de sus familias y las características de las identidades libanesas con la que se identifica cada uno. A pesar de las diferencias en sus historias, surgieron tendencias generales.

La generación inmigrante

Aunque la mayoría de los sirio-libaneses llegó a la Argentina a comienzos del siglo XX, aún continúan llegando hoy en día. Una de las entrevistadas es parte de esta migración reciente. Majida G. llegó a la Argentina desde Líbano en 1992. Recién casada, vino con su marido, quien había vuelto a Líbano después de cinco años en la Argentina para buscar una esposa de su religión y etnia (Entrevista 1). En su historia y su relación con Líbano aparece fuertemente el tema de la lucha para mantener la identidad en el país nuevo. Ella mantiene un lazo fuerte con el Líbano y lucha constantemente para impedir la pérdida de la identidad libanesa de su familia.

El desarrollo de la identidad

En la conversación con Majida, la importancia de la identidad étnica y religiosa fue muy orgullosamente enfatizada. Declaró claramente: “soy libanesa, soy árabe, soy drusa, punto...esa es mi crítica con respecto a mi identidad, que no tengo vergüenza de decir que soy libanesa. Al revés, es un orgullo para mí decir que soy una libanesa viviendo en Argentina” (Entrevista 1). Se refirió a la identidad libanesa como una identidad todavía fuerte en su entendimiento de sí misma. A pesar de los veintiún años que ha pasado en la Argentina, el adjetivo “argentina” se

aplica al lugar de residencia y la nacionalidad adquirida más que a la identidad personal. Esta identidad es sumamente libanesa, árabe y drusa.

En la crítica de la identidad, Majida introduce la superficie de su proceso de desarrollo de su identidad. Antes de mudarse a la Argentina, la identidad de Majida ya consistía en muchas identidades distintas. Hay dos elementos de esta identidad esencial: lo nacional y lo religioso: Majida se identifica como libanesa y árabe en el eje nacional y lingüístico, y drusa con respecto a lo religioso. Cuando refiere a la identidad, Majida enfatiza la parte libanesa antes de la drusa o la árabe. Este elemento es la parte de su identidad que más influye en sus relaciones con otros miembros de la comunidad libanesa en la Argentina. Explícitamente estableció una jerarquía de los elementos de su identidad cuando comentó: “cuando alguien viene que es extranjero de Líbano y que es libanés, siempre lo tengo en mi casa... No me interesa de qué religión es. Es libanés” (Entrevista 1). En este caso, la identidad libanesa tiene más influencia en las decisiones y las relaciones que la parte religiosa. Así parece que la parte más céntrica de la identidad de Majida es la identidad nacional libanesa. Sin embargo, la identidad de Majida siempre ha incluido aspectos libaneses, drusos y árabes como la base de la identidad completa.

La presencia de esta identidad libanesa apareció también en las observaciones de la vida cotidiana de Majida y su familia. Durante la visita, Majida preparó muchas comidas libanesas para el almuerzo y la cena, incluso las albóndigas árabes; el tabule, una ensalada de perejil, menta y tomate; la manakish, una pizza libanesa; el yogur casero y otros platos típicos de Líbano. Además, fumó la pipa árabe, escuchó música árabe y habló árabe con la familia. Los elementos culturales de la identidad aparecieron en los aspectos típicos y esenciales de la vida normal. La fuerza de la identidad libanesa en la vida se presentó a través de los elementos culturales.

Para Majida, el elemento argentino parece ser incorporado casi subconscientemente en su identidad. En su crítica explícita de la identidad, define la parte argentina de su identidad que solo refiere a país de residencia y a la ciudadanía. Sin embargo, durante la visita a su casa, elementos de la cultura argentina aparecieron al lado de los elementos de la cultura libanesa. La familia tomó mate, miró los programas argentinos en la tele, comió las facturas con dulce de leche durante la hora de la merienda y apoyó fervientemente a los Boca Juniors. Aunque Majida no mencionó ninguna de estas costumbres argentinas en la explicación de su identidad, son elementos básicos de su vida cotidiana en la Argentina. Es posible que no mencionara la parte argentina de su identidad debida a la temática de la investigación. Sin embargo, durante días múltiples de observaciones y conversaciones, nunca dio tanta importancia a la cultura argentina como la identidad libanesa. Eso implica que la identidad argentina tiene un rol importante pero poco reconocido en la construcción de su identidad.

Además de las costumbres que reflejan la identidad cultural, surgió, a través de la entrevista y las observaciones, evidencia de un interés en los asuntos políticos de Medio Oriente y un deseo de estar enterada de lo que pasa en Líbano. Las relaciones que tiene con las noticias de Líbano y las instituciones libanesas demuestran una conexión con la política de Líbano. Mira las noticias de los canales de televisión árabes a través de Internet todas las noches. También participa activamente en todos los eventos de las instituciones libanesas (Entrevista 1). El esfuerzo de mantenerse informada diariamente sobre lo que ocurre en Líbano demuestra otro elemento de la identidad libanesa. La identidad de Majida consiste no solo en la parte cultural sino también en la parte política demostrada por el deseo de estar siempre enterada de lo que pasa en su país.

Aunque Majida sigue las noticias de Líbano y Medio Oriente y reconoce la importancia general de cada suceso que pasa, la política de Medio Oriente no afecta mucho su vida cotidiana en la Argentina. Explicó la relación que tiene con la política de Líbano:

[los libaneses] quieren que la situación esté bien para que puedan ir y viajar para allá pero no es la mayor preocupación de la gente acá: “¿cómo está Líbano?” La realidad es esto. Seguro, todos nos preocupamos pero no es algo que...como...es una...como no frena la vida que vivimos acá que estamos pendiente pensando en lo que va a ser del Líbano. Es como estamos afuera y adentro a la vez. (Entrevista 1)

La participación de Majida – y según ella, de la comunidad libanesa entera – en la política de Medio Oriente es una acción pasiva. A Majida le interesa la política y ella sigue las noticias todos los días. Sin embargo, las actividades de su vida cotidiana no se centran en los aspectos políticos de su identidad libanesa. El rol más importante de esta identidad en su vida es lo cultural que se trata de la comida, la religión y el idioma.

La identidad y la asimilación

Para entender la identidad libanesa cultural y política que aparece en la vida de Majida, es importante evaluarla con respecto al eje de la asimilación. El proceso del desarrollo de la identidad está relacionado con su historia de vida, un elemento esencial de la cual es la migración a la Argentina y el proceso de integrarse con la cultura argentina. Durante este proceso, Majida mantuvo las costumbres asociadas con su identidad cultural libanesa, agregó algunas costumbres argentinas y estableció una identidad política pasiva.

Se puede explicar el mantenimiento de los elementos culturales de la identidad libanesa como un fenómeno relacionado con la falta relativa de la asimilación cultural. Con el tiempo, la gente va perdiendo las costumbres y agregando las nuevas de la cultura receptora a través del proceso de asimilación. Especialmente relevante a la pérdida de costumbres culturales son dos

elementos de la asimilación: la pérdida del idioma y el casamiento con gente de la cultura receptora. En el caso de Majida, esta pérdida de costumbres no aplica porque ella trajo las costumbres directamente desde Líbano y está casada con un integrante de su propia cultura. Las formas de asimilación no estaban en lucha con el mantenimiento de la cultura libanesa del país de origen. Por eso, aparecen las expresiones culturales de la identidad más obviamente que otros aspectos de la identidad.

El desarrollo de una identidad política no activa puede ser influido por muchos factores, uno de los cuales, teóricamente es la motivación de la migración. Aunque las causas de la migración internacional son variadas, hay dos grupos principales de inmigrantes: los que se van voluntariamente de sus países por razones económicas y los que huyen de sus países para escapar de un conflicto. Esta distinción entre los inmigrantes voluntarios e involuntarios afecta la identidad política transnacional de las comunidades inmigrantes: “es menos probable que los grupos formados a través de la migración voluntaria en búsqueda de las oportunidades económicas desarrollen una identidad política étnica que los grupos que fueron empujados de sus países de origen por agitación política”¹⁵ (Wald 2008). Es más probable que la gente desplazada por un conflicto en su país de origen mantenga un interés activo en el conflicto que la desplazó. Al contrario, la gente que se muda voluntariamente no tiene la misma conexión directa con la política de su país.

Aplicada a la historia de Majida, esta teoría del efecto de las motivaciones de la migración explica un aspecto posible de la identidad política pasiva. Aunque la situación en Líbano ha sido conflictiva, Majida tenía la opción de quedarse en Líbano. La política de su país

¹⁵ “groups formed by voluntary migration in search of economic opportunity are less likely to develop political ethnic identity than groups who were pushed out of their homeland by political upheaval”

no la desplazó. Por eso, no tiene el mismo nivel de preocupación sobre la política de Medio Oriente como la gente desplazada. Majida habló de este concepto en el contexto de la comunidad siria en la Argentina, algunos de cuyos miembros llegaron a la Argentina como refugiados del conflicto en Siria: “Lo que sí veo en la comunidad siria hoy en día es que sí, viven preocupados por lo que va a pasar allá en Siria porque están muriendo mucha gente, muchos parientes, mucha gente que ya no tiene su casa” (Entrevista 1). Según ella, los sirios de la Argentina tienen mayores preocupaciones sobre la política de su país que los libaneses a causa del conflicto que los desplazó y que continúa hoy en día. Eso sugiere que la preocupación menor de Majida y la falta de una presencia fuerte de la política en su vida puedan ser, en parte, a causa de que migró ella voluntariamente.

Otro factor que influye en la fuerza de la identidad política de los migrantes es la receptividad de la cultura anfitriona. Las características de la cultura receptora afectan la facilidad con la que los inmigrantes pueden asimilarse a la cultura nueva. Si las características culturales de los inmigrantes son semejantes a las de la cultura receptora, el proceso de asimilación ocurre más fácilmente y, por eso, es más probable que se debilite la identidad política transnacional (Wald 2008). Las características de la receptividad cultural más influyentes son la religión, el idioma y la concentración geográfica. Las comunidades que comparten una religión e idioma con miembros de la cultura anfitriona y las que no se concentran en una parte específica del país, son los grupos que se asimilan más eficazmente. En el proceso, pierden más los vínculos con el país de origen, incluso las conexiones transnacionales con la política.

En el caso de Majida, había, en el momento de migración, un bajo nivel de receptividad cultural que puede ser un factor importante en el mantenimiento del interés en la política de Líbano. La religión drusa, que no tiene nada que ver con la religión católica dominante en la

Argentina; el idioma árabe, en el que se escribe con un alfabeto totalmente distinto; y la concentración de la comunidad libanesa en algunas regiones específicas de la Argentina facilitaron el mantenimiento de una conexión fuerte con la identidad libanesa. Aunque, hoy en día, Majida habla bien el castellano y tiene vínculos sociales con argentinos, no se ha asimilado totalmente a la cultura argentina. Continúa asistiendo a todos los eventos de las organizaciones libanesas y tiene muchos amigos libaneses, todo lo cual es facilitado y fomentado por la falta de receptividad cultural: es mucho más fácil interactuar con y discutir la política de su país con otra gente que comparte los mismos valores religiosos y el mismo idioma. Por eso, puede persistir el interés en la política de Líbano sin la influencia de la asimilación completa.

Las hijas

El desarrollo de la identidad

La experiencia de los hijos de inmigrantes, la primera generación nacida en el país anfitrión, tiene características distintas de las de los inmigrantes y, por eso, resulta en un tipo de identidad distinta. Las hijas de Majida, que nacieron en la Argentina, tienen una relación diferente con Líbano. Algunas conversaciones informales con las hijas y los comentarios de su madre sobre ellas pusieron en evidencia su relación con Líbano: la relación que mantienen con la identidad libanesa es, sobre todo, cultural, no política. Sin embargo, esta identidad libanesa cultural tiene mucha influencia en sus vidas y frecuentemente está en tensión con la identidad argentina.

Carla, la hija mayor, habló de la importancia de la cultura libanesa para ella y los esfuerzos que hace para mantenerla en su vida. Un esfuerzo que describió era el de aprender el idioma. Las tres hijas hablan árabe y usan el idioma con frecuencia con sus padres y sus amigos árabes, pero no saben escribir ni leer bien en árabe. Carla estudia el idioma formalmente porque

siente que es un aspecto importante de sus raíces, su cultura y su identidad. Creció metida completamente en la cultura libanesa de sus padres. También hace lo posible para mantener las costumbres y la identidad cultural libanesa de sus padres en su vida propia, independiente de los esfuerzos de sus padres. Así se presenta la importancia de la identidad libanesa cultural como un aspecto de fundamental y esencial de la identidad de Carla.

Sin embargo, la fuerte identidad religiosa drusa de Majida no aparece con la misma fuerza en sus hijas. La parte religiosa de la identidad cultural de las hijas tiene menos importancia en la vida, según la crítica de Majida: “siempre identifican mis niñas como libanesas, no religiosas ni musulmanas, ni católicas, ni drusas, ni nada. Se sienten libanesas” (Entrevista 1). Para la madre, la identidad religiosa tiene mucha importancia. Para las hijas, hay otros factores más importantes de la identidad que la parte religiosa. Construyen la identidad libanesa de una manera distinta que no incluye el aspecto religioso con tanta intensidad. Su entendimiento de la identidad libanesa tiene mucha importancia para las chicas, como antes explicado, pero no esta influencia no extiende a la esfera de la religión. Así se diferencia la construcción de la identidad de las hijas del proceso de identificación de su madre.

No demostró tampoco el mismo interés en la política que sus padres: mientras sus padres miraban las noticias de Líbano, ellas se fueron para mirar un programa estadounidense. Para ellas, la relación con la política de Líbano no es tan directa como en el caso de sus padres, quienes han participado directamente en esta política durante sus vidas. Además, esta política nunca ha afectado de alguna forma a la vida cotidiana de ellas en la Argentina. Así parece que, aunque hay una presencia evidente de la cultura y la identidad libanesa en la vida de las chicas, esta identidad es, sobre todo, cultural.

La construcción de la identidad de las chicas incluye también influencias de la cultura argentina. La identidad libanesa cultural de las chicas está frecuentemente en tensión con la identidad argentina. Esta tensión aparece en las decisiones importantes de la vida. Las dos hijas mayores estudian en la Universidad Argentina de la Empresa en Buenos Aires. La elección de esta universidad ejemplifica el conflicto entre la cultura libanesa y la argentina. Según Carla, cuando terminó el colegio, sus padres querían que estudiara en una universidad libanesa para conocer mejor Líbano y la cultura. Sin embargo, Carla había vivido en la Argentina durante toda su vida y no quería irse de *su* país para estudiar. En el proceso de tomar esta decisión importante, las dos identidades centrales de ella estaban en pugna. El resultado de esta lucha constante es una identidad libanesa diluida y que integra elementos de la identidad argentina.

Asimilación y la primera generación

La explicación teórica de la falta de la identidad política y el debilitamiento de la identidad cultural en la primera generación está vinculada con la asimilación. Con el paso del tiempo y el nacimiento de nuevas generaciones, las familias inmigrantes tienden a incorporarse gradualmente en la cultura anfitriona. La conexión fuerte inicial entre el inmigrante y el país de origen no aparece con la misma fuerza en sus hijos. Aunque la identidad transnacional política de los arribados originales al país pueda ser evidente y prevalente en las vidas de la primera generación nacida en el país receptor, esta identidad se disipa más en cada generación subsecuente (Baubock 2003). Las generaciones más jóvenes asimilan la cultura receptora a través del casamiento, la pérdida del idioma y la integración socioeconómica. Un resultado de este proceso es la pérdida de los elementos que definen las comunidades inmigrantes como el uso de un idioma extranjero y la identidad política transnacional.

El efecto del proceso de asimilación en la familia de Majida aparece en la preocupación que tiene sobre la pérdida de la identidad libanesa y los esfuerzos que hace para detenerla.

Majida reconoce directamente la pérdida de la identidad libanesa que ha sufrido la comunidad libanesa en la Argentina y lucha para impedir esta misma pérdida en su familia:

pasa el tiempo y se van perdiendo las costumbres y se van perdiendo identidades. Y eso es lo que yo enseñé a mis hijas: que no pierdan estas costumbres y no pierdan su identidad. Que busquen en el futuro de ellas para casarse que no sea argentino, que sea libanés y sea de su religión si es posible para conservar la cultura, para conservar las raíces, para conservar muchas cosas. Incluso, yo les enseñé el árabe y ellas saben el árabe porque es la cultura de ellas, es sus raíces. No podés salir de sus raíces. (Entrevista 1)

En la comunidad libanesa de la Argentina, el paso de tiempo y el nacimiento de otras generaciones han cambiado la identidad de muchas familias. La preocupación de Majida en el casamiento de sus hijas y el aprendizaje del idioma árabe demuestran un esfuerzo para evitar el proceso de asimilación indicado por los matrimonios mixtos y la pérdida del idioma árabe. En el caso de sus hijas, el paso de tiempo y el proceso de asimilación ya las han afectado: saben hablar árabe pero no pueden escribir ni leer y hablan el castellano diariamente y se preocupan por la dificultad de encontrar un marido que sea de la misma religión e identidad.

Correspondientemente, aparece un cambio en su identidad, convirtiéndola en una identidad exclusivamente cultural con menos intensidad que la identidad de sus padres.

Los nietos y bisnietos

Hoy en día, la mayoría de los miembros de la comunidad libanesa de la Argentina está compuesta por nietos o bisnietos de inmigrantes libaneses. Los abuelos y bisabuelos de esta generación llegaron a la Argentina durante el período de la gran migración al país a fines del siglo XIX y a principios del siglo XX. En unas entrevistas con socios de la Juventud Unión Cultural Argentino-Libanesa (JUCAL) del Club Libanés de Buenos Aires, surgió información

sobre la historia de algunos miembros de esta generación y sus relaciones con el país de sus bisabuelos. La identidad libanesa fue, dentro de este grupo, mayormente cultural. Además, en algunos casos, los jóvenes de JUCAL fueron los que reclamaron la identidad libanesa que sus padres habían perdido.

La construcción de la identidad

En el caso de Pablo, uno de los jóvenes de JUCAL, la identidad libanesa cultural es parte de una identidad compleja con aspectos de identidades varias. Bisnieto de una inmigrante libanesa, Pablo describió su identidad así:

Soy argentino. Libanés por parte de mi bisabuela del lado de mi mamá. Del lado de mi papá, nada que ver, soy sueco. Podría haber tomado otra posición fácilmente pero me identifiqué más con ese por el tema de la comida que era algo más normal en mi familia que se ve que comemos comida árabe siempre. (Entrevista 2)

Para Pablo, la identidad libanesa fue la cultura con la que eligió a identificarse. Aunque la cultura libanesa es una parte de sus raíces, también tiene raíces suecas y asumió la identidad libanesa a través de una decisión deliberada. Esta identidad no era una parte inseparable de su vida desde su niñez como se ve en los casos de Majida y sus hijas. Al contrario, la identidad libanesa es una identidad entre muchas que se mezclaron a través de la asimilación y el casamiento exogámico.

Además, la identidad que Pablo asumió tenía como base elementos sumamente culturales. En la crítica de su identidad, Pablo señala la comida como una razón por la cual se identificó más con la identidad libanesa. Otros miembros de JUCAL también mencionaron la comida, la música árabe y los bailes como otros elementos importantes de su identidad libanesa. Además, como miembros de JUCAL, organizan cada año un festival de cultura libanesa que tiene como meta compartir la cultura libanesa con otros a través de la música, la historia y la comida de Líbano (Entrevista 3). Estos aspectos señalados por los jóvenes son aspectos

sumamente culturales de la identidad libanesa que tienen. A ellos lo que más les interesa es la cultura libanesa.

Además, expresan este interés en su identidad cultural a través de las instituciones. Por eso, construyen la identidad libanesa de una forma sumamente distinta de la identidad cotidiana de Majida y su familia. Durante mucho tiempo, Majida no se incorporó en las instituciones libanesas porque no se identificó con las organizaciones y no quería meterse en las peleas de los líderes (Entrevista 1). Para los chicos de JUCAL, la participación con la organización es la base central de su involucramiento con su identidad libanesa (Entrevista 3). Así se presentan dos maneras de relacionarse con lo que se nombra la identidad libanesa. Para Majida y su familia, la identidad libanesa es algo que existe como una parte esencial de la vida cotidiana. Para los jóvenes, la incorporación con la institución es el lente por el cual ven y entienden su identidad. Aparecen en esta diferencia dos maneras, igualmente validas, de ser libanés que desarrollaron a través de procesos distintos de identificación.

Lo que no aparece tanto en la identidad de los jóvenes de JUCAL es una relación fuerte con la identidad política libanesa. Aunque el nivel de interés y conocimiento de la política de Medio Oriente varía entre cada uno de los miembros entrevistados, en general, no tiene un rol fuerte en sus vidas. Una de las entrevistadas insistió enfáticamente que no tenían ningún tipo de relación con la política de Medio Oriente:

No hay prácticamente, con la mayoría de los jóvenes, involucramiento o algún tipo de información política o religiosa. No estamos formados políticamente o con lo que tiene que ver con los conflictos que están ocurriendo en Siria o en los alrededores de Líbano. Nos enteramos como cualquier ciudadano de este país. No por estar dentro de esta institución estamos ni más ni menos cercanos a este tipo de problema. Sí, cuando algunos de los chicos van a viajar, probablemente tengan motivos propios para saber ¿adónde estoy yendo? ¿qué zona? ¿pasa algo o no pasa algo allí? (Entrevista 3)

Según ella, los intereses políticos del grupo solo se aplican en tanto la política los afecta directamente, como los viajes a Medio Oriente. En cualquier otro caso, sus intereses en la política de Medio Oriente son exactamente los mismos que el resto de los argentinos. Ha desaparecido totalmente en ellos la identidad política transnacional que vinculó a sus antepasados directamente a la política de su país de origen.

La evidencia de esta manera de relacionar con la política de Medio Oriente está en los comentarios de Pablo sobre la temática. Parecía conocer bien la situación actual en Medio Oriente y mencionó las revoluciones democráticas y el conflicto en Siria como temas importantes en la región. Sin embargo, describió estos temas desde una perspectiva global de las relaciones internacionales. Mencionó que la situación en Siria “le importa mucho a Europa, bueno, y a Estados Unidos, porque son policía del mundo, tienen que estar pendientes constantemente de lo que pasa en todos lados” (Entrevista 2). Además, expresó una perspectiva argentina en su discusión de la política de Medio Oriente, diciendo que “hoy en día, la presidenta, Cristina, está con el tema del memorándum con Irán. Israel acá está en contra, fuertemente en contra” (Entrevista 2). Pablo, quien demostró el interés más fuerte en la política de Medio Oriente, lo describió desde la perspectiva de una persona fuera de la comunidad libanesa. La perspectiva que tiene plantea la política en términos globales. La política tiene importancia a causa del efecto en la política global. Así su interés parece nacer de un interés más amplio, en la política internacional. No surgió a causa de su identidad libanesa.

La asimilación y el reclamo de la identidad libanesa

Otro fenómeno interesante que apareció en las historias de algunos jóvenes de JUCAL es el reclamo reciente de la identidad por los jóvenes después de generaciones que perdieron la

cultura libanesa. Las historias familiares que contaron demuestran una tendencia en declive de la fuerza de la identidad, seguido por un esfuerzo para reclamar la identidad cultural libanesa.

Según la teoría antes mencionada, la identidad transnacional desaparece gradualmente con el paso de tiempo y el nacimiento de generaciones nuevas. Esta debilitación de la relación con el país de origen aparece en las historias de algunos de los jóvenes. Una entrevistada dijo, refiriéndose a la historia de su familia, que: “el diálogo con la familia en Líbano se perdió cuando mi bisabuelo murió porque él fue el único que leyó y escribió en árabe” (Entrevista 3). La pérdida de contacto con la familia en Líbano y con las costumbres libanesas fue un tema importante en las historias mencionadas por otros jóvenes también. Estos comentarios, juntos con los cambios evidenciados en el análisis de los cambios entre generaciones en la familia de Majida, demuestran una tendencia a perder la cultura con el paso del tiempo.

Sin embargo, solo recientemente algunos miembros de JUCAL y sus familias empezaron a reclamar la identidad libanesa y re-establecer las relaciones con Líbano. Una de las chicas de JUCAL explicó que después de la muerte de su abuelo, la familia no tenía contacto con la familia en Líbano. La relación cambió hace pocos años cuando la familia empezó a hacer un esfuerzo para reconectar con su identidad y sus parientes:

más o menos para 2007 recuperamos el contacto y empezamos a volver uno a uno a conocer cuál era el pueblo...y terminar de reconstruir el árbol familiar...Recién ahora empezaron a viajar mi papá, mi hermano, yo, pero durante años la tuvimos perdida la relación. (Entrevista 3).

En su caso, y en los casos de otros de los jóvenes, la recuperación de la relación con Líbano empezó con los nietos y bisnietos de los inmigrantes iniciales. Algunos nunca han perdido el contacto con los parientes en Líbano y otros, incluso, continuaron hablando el árabe. Sin

embargo, la mayoría hizo un esfuerzo para reconectar con la identidad libanesa de alguna forma apropiada a la profundidad de la pérdida de la cultura.

Una explicación teórica de los esfuerzos para reclamar la identidad libanesa es el concepto de la revitalización de la identidad política transnacional debido a un suceso de alta significancia política. Aun en las comunidades con un bajo nivel de involucramiento político transnacional por el paso de tiempo, la falta de receptividad de la cultura receptora o migraciones voluntarias, la identidad puede resurgir. Si un suceso de alta significancia política ocurre en el país de origen, la política transnacional “a veces se puede reactivar entre grupos que emigraron originalmente como migrantes laborales”¹⁶ o grupos que perdieron la identidad política transnacional de otra forma (Baubock 2003). En estos casos, un choque político en el país de origen atrae la atención de los miembros de la comunidad transnacional, renovando la participación en los asuntos del país de origen.

Sin embargo, los testimonios de los jóvenes de JUCAL sugieren otra explicación: un retorno a la identidad libanesa para respetar la memoria de un pariente fallecido y la cultura que llevó a la Argentina. Para Pablo, su respeto por la cultura de su bisabuela fue un factor fundamental en su decisión de participar en JUCAL e interactuar con la cultura libanesa:

Entré por el tema de...para mostrarle de alguna manera a mi bisabuela que no se perdió, digamos, lo que ella trajo a la Argentina. No es que terminó allá porque mi abuela habla en árabe y mis tíos y mi mamá hablan solo varias algunas y otras palabras, pero después, por allí, como, que va pasando las generaciones y va perdiendo. Solo van quedando algunos y otras cosas. Pero es para mostrarme a mí y mostrar más que todo a ella que no fue en vano venir acá y en su familia no se perdió. Que sigue el intento. (Entrevista 2)

Para Pablo, no hubo ningún suceso político catalítico que impulsó su decisión de identificarse como libanés y participar en la organización cultural libanesa. Lo más importante era que no

¹⁶ “can sometimes even be reactivated among groups that originally emigrated as labor migrants”

quería perder sus raíces y las tradiciones de su bisabuela. Esa es una razón que puede ser relevante para otros miembros de JUCAL que intentaron re-establecer una relación con Líbano. Conocían durante su niñez a miembros de la familia con una relación directa y cercana con la identidad libanesa. Crecieron con la presencia de esta cultura dentro de la familia inmediata. Esta tradición dentro de sus propias vidas, compartida con miembros de la familia, puede ser una memoria fuerte que inspira su participación, como jóvenes, en la cultura libanesa.

La trayectoria del declive y el crecimiento de la fuerza de la identidad política y cultural libanesa es parecida a las tendencias aparentes en la historia del perfil público de la comunidad sirio-libanesa. Originalmente, las primeras generaciones de migrantes mantuvieron la conexión fuerte con la identidad transnacional política y cultural. Hablaban el árabe, se casaban dentro de la comunidad y vivían juntos en las mismas partes del país. Con el paso de tiempo, muchos perdieron el idioma y las costumbres asociadas con su identidad árabe. Hoy en día, aunque no sea, en los casos examinados, por razones de un suceso catalítico de revitalización, aparece un reclamo y re-conexión con la identidad libanesa.

CONCLUSIONES

En los casos examinados en este estudio, el entendimiento de la política de Medio Oriente es un proceso complejo que no tiene un papel importante en la construcción de la identidad libanesa. La construcción de la identidad depende más en las costumbres culturales y la memoria familiar que en la participación en la política de Medio Oriente. Además, la asimilación a través de generaciones influye en la manera de relacionarse con la identidad libanesa.

Para Majida, una representante de la generación migrante, la identidad libanesa es totalmente céntrica como una parte de su identidad completa. Se siente, sobre todo, libanesa, aunque su identidad incluye también elementos drusos, árabes y argentinos. Majida expresa esta identidad fuertemente en sus costumbres cotidianas como la comida, la música y el idioma. Además, sigue las noticias de Líbano, aunque no participe en ninguna actividad política. No se ve en la construcción de su identidad un impacto fuerte de la asimilación.

Para las hijas de Majida, la identidad libanesa tiene una construcción distinta. En ellas, la identidad libanesa está en lucha constantemente con otros aspectos de sus identidades, incluso la identidad argentina. Además, no existe una identidad política transnacional como parte del complejo identitario de las chicas. En ellas, aparece el efecto de la asimilación a través del paso del tiempo.

Finalmente, en los casos de los miembros de JUCAL, los nietos y bisnietos de inmigrantes, la identidad libanesa resurgió con una forma cultural e institucional después de generaciones de declive. A través de la incorporación con las instituciones, el aprendizaje sobre la cultura y las visitas al Líbano, los bisnietos reclamaron la identidad de sus bisabuelos de su propia manera.

En cada caso, y en la relación entre los casos, se ve el impacto de los procesos de asimilación. Cada uno construye su identidad de una manera que corresponde con su historia personal. Para algunos, como Majida que tiene una relación directa con Líbano, la identidad libanesa es una parte de su esencia. En las hijas, el proceso de asimilación genera un conflicto de identidad entre la identidad libanesa y la argentina. Para los bisnietos asimilados, su acceso a las costumbres y la identidad libanesa es a través de las instituciones, creando una identidad fuertemente relacionada a la participación en las instituciones. Así el proceso de asimilación es una de las fuerzas que impacta en la construcción de la identidad.

Lo que no aparece en ningún de los casos es un rol importante de la política ni la participación en la política de Medio Oriente. Aunque les interesa el país de origen y lo que pasa allá, no es algo que influye en la vida. En realidad, el resurgimiento de interés en la comunidad sirio-libanesa de la Argentina durante los años noventa no tenía nada que ver con lo que pasó dentro de la comunidad durante este momento. El mundo miró al conflicto en Medio Oriente con interés y empezó a prestar atención a los árabes, construyendo una manera de entender la comunidad desde afuera. En el mismo momento, los libaneses en Buenos Aires continuaron viviendo e identificándose de la misma forma como siempre: como libaneses. Aunque esta identidad se presenta de maneras diferentes en cada caso individual, lo que se une a la comunidad libanesa es el sentido de ser libanés. Esta identidad libanesa y el amor que tienen para Líbano son fundamentales.

BIBLIOGRAFIA

- Akmir, Abdeluahed. *Los Arabes en Argentina*. Rosario, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2011.
- Baubock, Rainer. "Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism." *International Migration Review*, 2003: 700-723.
- Civantos, Christina. *Between Argentines and Arabs: Argentine Orientalism, Arab Immigrants, and the Writing of Identity*. Albany, NY: State University of New York Press, 2006.
- Escudé, Carlos, and Beatriz Gurevich. "Limits to Governability, Corruption and Transnational Terrorism: The Case of the 1992 and 1994 Attacks in Buenos Aires." *EIAL*, 2003: 127-148.
- Hyland, Steven. "'Arise from Deep Slumber': Transnational Politics and Competing Nationalisms among Syrian Immigrants in Argentina, 1900-1922." *Journal of Latin American Studies*, 2011: 547-574.
- Jozami, Gladys. "The Manifestation of Islam in Argentina." *The Americas*, 1996: 67-85.
- Jozami, Gladys. "The Path From Trade to Power: The Sons of Syrian and Lebanese in the Military and in Foreign Affairs in Argentina (1920-1962)." *The Muslim World*, 2002: 169-183.
- Jozami, Gladys. "The Return of the 'Turks' in 1990s Argentina." *Patterns of Prejudice*, 1996: 27-42.
- Karpat, Kemal H. "The Ottoman Emigration to America, 1860-1914." *International Journal of Middle East Studies*, 1985: 175-209.
- Klich, Ignacio. "Argentine-Ottoman Relations and Their Impact on Immigrants from the Middle East: A History of Unfulfilled Expectations, 1910-1915." *The Americas*, 1993: 177-205.
- Pries, Ludger. "Ambiguities of Global and Transnational Collective Identities." *Global Networks*, 2012: 22-40.
- Rabinowitz, Dan. "Postnational Palestine/Israel? Globalization, Diaspora, Transnationalism, and the Israeli-Palestinian Conflict." *Critical Inquiry*, 2000: 757-772.
- Wald, Kenneth D. "Homeland Interests, Hostland Politics: Politicized Ethnic Identity among Middle Eastern Heritage Groups in the United States." *International Migration Review*, 2008: 273-301.
- Waters, Mary C., and Tomás R. Jiménez. "Assessing Immigrant Assimilation: New Empirical and Theoretical Challenges." *Annual Review of Sociology*, 2005: 105-125.
- Willcox, Walter F. "Statistics of Migrations, National Tables, Argentina, Brazil, Paraguay, Uruguay, Chile." In *International Migrations, Volume I: Statistics*, by Walter F. Willcox, 537-582. National Bureau of Economic Research, 1929.

ANEXO 1 – ENTREVISTAS

Entrevistas Realizadas

1. **Majida G.** – inmigrante libanesa y drusa, tiene aproximadamente 40 años
2. **Pablo A.** – bisnieto de inmigrantes libaneses, tiene aproximadamente 20 años, miembro de JUCAL
3. **Entrevista Grupal** – nietos y bisnietos de inmigrantes libaneses, tienen entre 20-30 años, miembros de JUCAL

Guía de Entrevista

Población entrevistada: representantes de la comunidad libanesa

Objetivo: Establecer la construcción personal de la política de Medio Oriente y la importancia que tiene esta construcción en la identidad de miembros de la comunidad libanesa

Temas:

Trayectoria migrante y relación con el país de origen - *¿Cómo es la relación que tiene el entrevistado con el país de origen históricamente y actualmente?*

Q1. ¿Cuándo llegó Ud. o su familia a la Argentina? ¿De dónde vino? ¿Cuántos miembros de la familia vinieron? ¿Todavía hay parientes en el país de origen?

Q2. ¿Por qué vino Ud. /su familia a la Argentina? ¿Por motivos económicos, políticos, religiosos, familiares, culturales etc.?

Q3. ¿Cómo era la relación de sus padres/abuelos/etc. con el país de origen?

Q4. ¿Cómo es su relación actual con el país de origen? ¿Sigue las noticias, viaja al país, participa en una organización cultural?

Perspectiva del conflicto - *¿Cómo construye/interpreta el conflicto? ¿Cómo es la perspectiva que tienen respecto al conflicto?*

Conflicto en el Medio Oriente:

Q1. ¿Cómo ve la situación política en el Medio Oriente? ¿Qué opinión tiene sobre la misma?

Q2. ¿Cuál es el conflicto en el Medio Oriente que más le interesa/impacta?

Q3. ¿Cómo accede la información sobre lo que ocurre en el Medio Oriente?

Q4. ¿Qué rol tiene la política del Medio Oriente en la vida cotidiana de Ud. / su familia?

Q5. ¿Específicamente, qué rol tiene el conflicto árabe-israelí en la vida cotidiana?

Sucesos relacionados con el conflicto en Buenos Aires:

Q1. ¿Cree que el conflicto en el Medio Oriente impacta, de alguna manera, en la Argentina?

Q2. ¿Cómo recuerda los atentados a la AMIA y la Embajada de Israel?

- Q3. ¿Cómo ve los atentados a la AMIA y la Embajada de Israel? ¿Qué opinión le merecen los atentados?
- Q4. ¿Cree que hay una relación entre los atentados y el conflicto en el Medio Oriente? ¿Cómo es esa relación?
- Q5. ¿Tuvieron, los atentados, algún impacto en su vida cotidiana?
- Q6. ¿Cómo cree que la política ya mencionada puede afectar a la comunidad drusa mundial? ¿La comunidad drusa argentina?

Identidad - *¿Cómo se identifica el entrevistado?*

- Q1. ¿Qué significa para Ud. ser libanés?
- Q2. ¿A qué grupos diría que perteneces? ¿Sirio/Libanés? ¿Argentino? ¿Otros grupos distintos?
- Q3. ¿Ha sentido, a través del tiempo, más o menos conectado a distintos grupos? ¿Cómo?
- Q4. ¿Cómo se manifiestan los grupos a los cuales pertenece en la vida cotidiana? ¿Qué actividades realiza Ud. con respecto a estos grupos?
- Q5. ¿Cuál es el papel de las instituciones culturales en la reproducción de la identidad libanesa en la Argentina? ¿Cómo relaciona esta vida institucional con la estructura de la comunidad libanesa del Medio Oriente?